

SIN PRISAS MRuíz

Lucas Alcocer estaba en su despacho firmando unos documentos que se debían presentar en el juzgado la mañana siguiente.

Es un prestigioso abogado que se especializa en divorcios y custodias, es un tipo muy serio y siempre va por las causas justas, soltero, moreno, alto, delgado pero fuerte, tiene un cuerpo atlético, dedica algunas horas del día al deporte y al acondicionamiento físico, le gusta comer bien, pero sano.

Es cliente frecuente de un restaurante que se encuentra a media cuadra del edificio en donde tiene sus oficinas.

- Licenciado (le llama su asistente) ¿quiere que le pida algo de comer?
- No te molestes, gracias iré a comer al restaurante “La casita” hoy hay nuevo menú con una nueva chef, dicen que es muy buena y estoy invitado, de hecho ya salgo
- Está bien Licenciado, buen provecho.
- Gracias Lidia

Lucas tomó su saco y salió alegremente con rumbo al restaurante, no sabía porqué pero sentía curiosidad por conocer a la nueva chef y degustar su menú.

Llegó y se sorprendió de ver el lugar lleno, pero el dueño que lo vio llegar, se acercó y lo condujo hasta una mesa que le tenía reservada, la misma de siempre, le entregó la carta con el menú y le obsequió con una copa de Tinto.

- **Muchas gracias Don Ismael, veo que la nueva chef es todo un éxito, esto está a reventar, me alegro.**
- **No tiene idea Licenciado Alcocer de lo buena que es esta chica, a pesar de ser tan joven, tiene una basta experiencia en la cocina, ha trabajado en uno de los mejores restaurantes de Nueva York.**
- **No me diga y que la hizo volver al país**
- **Lo ignoro, a mi me la recomendó mi hermana que vive en Nueva York y aquí está, no me arrepiento de haberla aceptado, ya lo verá usted.**

Lucas eligió lo que iba a comer y esperó pacientemente a que le trajeran el primer plato, una deliciosa crema de almendras tostadas, bañada con aceite de trufa y crutones, una entrada espectacular para comenzar.

Llegó el segundo plato, pidió una lubina a las finas hierbas, en una cama de vegetales rostizados al ajillo, una combinación deliciosa, que acompañaba con un delicioso vino blanco.

Le llevaron un canasto con el pan de la casa, todo muy bien balanceado en aromas y sabores, de postre le dijo al camarero que le dijera a la chef que ella eligiera el más apropiado.

Lo sorprendió cuando la misma chef en persona llegó con una copa de un mus de chocolate con frutos rojos, algo más simple de lo que esperaba.

- **Usted pidió mi recomendación para el postre y es esta, mi favorito, espero lo disfrute**

Lucas se había quedado con la boca abierta por la sorpresa, ante él tenía a la criatura más hermosa que había visto en su vida.

- **Daniela San Román, (le dijo) mucho gusto ¿señor...?**
- **Lucas, Lucas Alcocer. Es un placer conocerla señorita San Román, sería un placer para mí si acepta compartir el postre conmigo.**
- **En otra ocasión, se lo prometo, el día de hoy no es posible, me reclaman en la cocina, ha sido un placer conocerlo, hasta luego.**

Daniela se fue a la cocina pensando si ese hombre sería de carne y hueso, era perfecto, pero ella no estaba ahí para encontrar un compañero ni nada por el estilo, había regresado por su abuela Manuela, que estaba tan anciana que ya olvidaba las cosas y temía que algo pudiera pasarle estando ella tan lejos persiguiendo sus sueños, al fin y al cabo pensó; los sueños llegan cuando tienen que llegar y en donde tengan que llegar, yo voy a seguir luchando por ellos y algún día tendré mi propio restaurante, no tengo prisa.

Cuando Lucas pide la cuenta el dueño del restaurante le dice que es invitado de la chef, por lo tanto no tiene que pagar nada.

- **Don Ismael, ¿me permite entrar a su cocina para agradecerle a la chef el gesto?**
- **Por supuesto Licenciado, usted es mi mejor cliente, faltaba más, adelante.**

Lucas entra a la cocina y pudo ver en acción a una Daniela que lo sorprendió, él la había visto hasta algo frágil cuando

le llevó el postre, pero la chica que tenía enfrente era como un torbellino poderoso, daba órdenes aquí y allá, se veía que dominaba la cocina a la perfección y que tenía experiencia, pero si era tan joven, pensó

- **Chef ¿me permite un minuto?**
- **Dígame señor Alcocer, ¿está satisfecho con la comida?**
- **Por supuesto, todo delicioso. Quería agradecerle su invitación y comprometerla para que acepte la mía cuando usted esté disponible, la quiero llevar a un lugar perdido en el bosque de la Marquesa, no es tan sofisticado como estos restaurantes, pero creo que le agradará.**
- **Me encantaría, ¿le parece bien el lunes que es mi día de descanso? si no es problema para usted, en fin de semana no puedo, son los días más pesados en un restaurante.**
- **El lunes está bien, le anoto mi número de celular para ponernos de acuerdo en donde la recojo, ¿le parece bien a las 11: de la mañana?**
- **Me parece perfecto, le estoy marcando para que guarde mi contacto, yo le mando mi ubicación el lunes temprano.**

Lucas se fue contento a su despacho, de pronto recordó que tenía una reunión con sus empleados del buffet el lunes a las 12: al entrar le llama a su asistente.

- **Lidia puede venir por favor**
- **Dígame Licenciado**

- **Cancele la reunión con los abogados y los pasantes del lunes por favor, me surgió un compromiso, y avise a todos que se cambia para mañana viernes a la misma hora, salvo que tengamos algo urgente en los juzgados, si me hace favor de revisar la agenda.**
- **No hay nada para mañana a las 12: Licenciado, así que pueden tener su reunión sin contratiempo**
- **Lidia y cancele por favor toda mi agenda del lunes, me voy a tomar el día libre.**
- **Muy bien Licenciado**

Hacia las 6: de la tarde recibió una llamada de su hermana, lo invitaban a cenar a su casa, pues ya hacía tiempo que no lo veían.

- **No me pongas pretextos hermanito, puedes traer a alguien.**
- **Bien sabes que no tengo a nadie a quien llevar Jimena**
- **A este paso te vas a convertir en un solterón amargado Lucas, que ya tienes 36 años, de que te sirve ser uno de los abogados más prestigiosos de la ciudad si estás más solo que la una.**
- **No me regañes o no voy a tu casa, sabes que trabajo mucho, mis horarios son difíciles, pero tal vez esto cambie pronto, ya les contaré en la noche, yo llevo el postre.**

A las 9: en punto llegó a la casa de su hermana, llevaba el pastel alemán que tanto le gustaba y unos profiteroles que eran los favoritos de su sobrino Benito, un chiquillo muy inteligente de 6 años, llevaba también una botella del vino preferido de su cuñado, Benito se llamaba también, (que

manía de la gente de ponerle sus nombres a los hijos pensaba)

- **Pasa Lucas, bienvenido. Pero bueno vienes cargado, te ayudo le dijo su cuñado.**
- **Hermanito (lo abraza su hermana y lo besa) Benito Jr. no se ha querido ir a dormir esperando a ver al tío Lucas, Beny hijo ya llegó tu tío.**
- **Siéntate, tomemos una copa mientras está lista la mesa.**
- **Pero Beny qué grande estás, traje tus pastelitos favoritos, aunque creo que los comerás mañana, hoy ya es muy tarde y tienes que dormir, ven dame un abrazo, te quiero mucho pequeño (le dio un beso en la mejilla y el niño se colgó de su cuello)**
- **Tío, me llevas tu a mi habitación por favor**
- **Claro, vamos. Ahora vuelvo no se terminen el vino jajajaja**
- **Bien Beny a la cama pequeño, te prometo que voy a venir más seguido y temprano para que podamos jugar un poco ¿está bien?**
- **¿Me lo prometes Tío?**
- **Es una promesa, le dio un beso, apagó la luz y el niño que ya estaba más dormido que despierto rápidamente cerró los ojos. (no tengo disculpa, pensó me estoy perdiendo un tiempo maravilloso con Beny, pero eso va a cambiar)**
- **Bueno hermanito cuenta, me dijiste algo por teléfono**
- **Pues nada que creo que conocí a tu futura cuñada**
- **Noooo, esa si es una buena noticia quien es como se llama**
- **Se llama Daniela San Román, es chef acaba de regresar al país después de estar en el extranjero por largo tiempo, recuerdan el restaurante cerca de mi despacho “La Casita”, pues es la nueva chef y creo**

que sufro de amor a primera vista y a primera panza también porque cocina delicioso, además cuando pedí el postre le dije al camarero que lo eligiera la chef por mi, aún no la conocía, solo su sazón que me tenía ya cautivado y adivinen que me trajo ella misma.

- **Mousse de chocolate con frutos rojos, tu preferido**
- **¿Lo pueden creer? resulta que es su favorito también, pero cuando llega con el postre, la veo y escucho su voz me quedé mudo, nunca me había pasado algo así, el lunes no voy a trabajar, la voy a llevar a comer truchas y todas las delicias que venden en la marquesa**
- **O sea que te ha dado en serio cuñado**
- **Creo que sí, ya la conocerán**
- **Oye Lucas, ¿no es hija de aquel matrimonio San Román que murieron en el accidente del avión que venía de París hace como 15 o 18 años? Tenían una hija pequeña que se quedó al cuidado de su abuela, eran vecinas de nuestra casa ¿no te acuerdas? tú consolabas a la chiquilla que lloraba todo el día, mientras su abuela y mamá platicaban, ella se sentaba en el jardín con su perro, luego se cambiaron de casa y nosotros nos fuimos a la universidad y le perdimos la pista a la niña, espera creo que tengo alguna foto por ahí de aquellos tiempos y sale ella.**
- **Que sorpresa, pues ahora que lo dices si recuerdo a aquella niña que lloraba tanto por la pérdida de sus padres, que tendría unos 10 años más o menos, era preciosa desde chica.**
- **Mira estas fotos Lucas, ahí está Daniela San Román con su abuela Manuela Ibañez, esta fue precisamente cuando cumplió 10 años, si es verdad que era muy bonita.**
- **Pues la tengo que traer para que nos recuerde ella también.**

Lo que no sabía Lucas era que Daniela si lo recordaba, de hecho su imagen la acompañó todos estos años, pues siempre se había portado muy cariñoso con ella.

El lunes a las 10: recibe una llamada de Daniela

- **Hola Lucas, soy Daniela San Román**
- **Sé quién eres, hola Daniela, mándame tu ubicación para pasar por ti.**
- **Eso estoy haciendo, aquí te espero.**

La sorpresa de Lucas fue que la dirección que le mandaba era la casa de al lado de la de sus padres, aquella casa en donde la había conocido de niña.

- **¿Lista? le dijo dándole un beso en la mejilla, ahora ya sabía porque le era tan familiar y cercana la famosa chef del restaurante “La Casita”**
- **Estoy lista, vamos.**
- **Y cuenta Dany (la llamó como lo hacía cuando era niña y él un adolescente) ¿sabías quién era yo en el restaurante?**
- **Lo supe cuando escuché tu nombre, el señor Ismael entró a la cocina diciendo que había llegado el Licenciado Lucas Alcocer, el mejor cliente de “La Casita”, se ve que te aprecia mucho.**
- **En cambio yo no te reconocí, me impresionó tu belleza y tu voz, lo habrás notado, me quedé como un tonto jajajaja**
- **Cuando supiste quien era**
- **Ese mismo día, por la noche me invitó a cenar mi hermana Jimena, yo le había dicho por teléfono que era posible que hubiera conocido a su futura cuñada,**

en la plática mencioné tu nombre y ella te recordó, tanto que sacó unas fotos de tu cumpleaños, entonces recordé como si fuera ayer los días en los que te llevaba siempre un chocolate para alegrarte un poco.

- Y me consolabas Lucas, nunca lo he olvidado**
- Porqué se fueron de esta casa Dany, yo me fuí un poco después a la universidad y no volví a saber de ti hasta ahora**
- Nos fuimos a vivir a la costa, mi abuela tiene una finca muy bonita y pensó que un cambio me haría bien para adaptarme mejor a vivir sin mis padres**
- ¿Y funcionó?**
- No del todo, la verdad es que siempre me han hecho falta, pero también lo es, que he aprendido a vivir sin ellos, solo con su recuerdo, te vas adaptando.**
- Y esto de la cocina Dany cuando descubriste que tenías un don especial para ello.**
- De alguna manera siempre lo supe, me gustaba jugar a que era una gran cocinera y que inventaba platillos extraordinarios.**
- Pues me tienes como dicen, comiendo de tu mano querida mía.**
- Eso es bueno Lucas, encontrarte me hace todo más llevadero.**
- Pláticame porque dejaste tu trabajo en Nueva York si te iba tan bien, aunque celebro que lo hayas hecho, pues nos volvimos a encontrar.**
- Mi Abuela nunca quiso vivir en los Estados Unidos, yo venía tanto como podía, estudié en Francia y luego conseguí este trabajo en Nueva York, poco a poco fuí escalando posiciones hasta llegar a ser chef principal, pero la última vez que vine a visitar a mi abuela ya estaba**
- la pobre muy anciana y perdiendo la memoria, no me perdonaría que le sucediera algo y yo tan lejos de ella, por eso me regresé, mi estancia en el restaurante de**

Don Ismael, el lo sabe es transitoria, pues mi plan es abrir mi propio restaurante, he estado ahorrando para ello y ya casi lo logro, del dinero de mi abuela no quiero tocar nada, eso es suyo y ahí se queda para lo que ella necesite, yo estoy preparada y gano bien.

- **Yo me titulé de abogado, como sabes, tengo un bufete, a una cuadra del restaurante, me va bien, vivo solo desde hace tiempo, no tengo compromisos, así que si necesitas un socio, cuenta conmigo.**
- **Lo tomaré en cuenta, pero no es mi meta el tener un socio, aunque contigo creo que ganaría en el aspecto legal.**
- **Por donde lo veas Dany te conviene, ya llegamos**
- **Hace años que no vengo a este sitio, gracias por traerme, es uno de mis lugares favoritos para comer.**
- **ven, vamos (y con mucha familiaridad la tomó de la mano)**

Pasaron una tarde maravillosa, llena de recuerdos compartidos, a Daniela la había marcado esa época de su vida y Lucas siempre estaba presente para bien.

- **Te propongo algo Dany, llamemos a Jimena y a Benito su esposo, tengamos una velada en mi casa los cuatro**
- **Está bien, pero antes quiero pasar a mi casa a ver a mi abuela, tiene una enfermera que la cuida divinamente, pero quiero estar cerca lo más posible y de paso saludas a tus padres.**
- **Ya te fueron con la queja de que me ven poco, es verdad, me he metido tanto en el trabajo que me he olvidado de la familia, pero eso va a cambiar y es gracias a ti.**

Llegaron a la casa de Daniela, estaba igual a como él la recordaba, entraron y saludó a la abuela que estaba sentada en el salón.

- **Buenas tardes Doña Manuela**
- **¡Hijo! que milagro es este, cómo estás Lucas**

Daniela se sorprendió de que lo recordara y sobre todo que lo reconociera después de tantos años.

- **Esto si que me sorprende, te reconoció Lucas**
- **Si, es increíble**
- **Como no voy a reconocer al jovencito amable que se desvivía por consolar a mi niña y sacarla de su dolor, gracias Lucas, hiciste sin saberlo una gran diferencia en la vida de mi Daniela.**
- **Y ella en la mía Doña Manuela, ahora ya no la voy a dejar escapar.**
- **Que cosas dices Lucas (le dijo Daniela) que prisa llevas**

Llamó a Jimena para verse en su casa a las 8: y ellos aceptaron encantados.

- **Listo Dany, a las 8: vienen Jimena y Benito, si te parece bien voy a saludar a mis padres y nos vamos, necesitamos pedir algo para la cena**

- Como pedir cena Lucas ¿y desaprovechar a esta chef? yo prepararé algo, que tienes en la nevera y la despensa
- No se, recuerda que vivo solo y casi nunca como en casa, tendremos que ir a ver que hay y que nos hace falta
- Tú no te preocupes, yo llevaré algo de aquí y con lo que tengas en tu cocina, nos arreglamos.
- Eres increíble Dany (instintivamente la tomó por la nuca y la besó) perdón, me dejé llevar por la emoción de haberte encontrado.
- No pidas perdón de algo que toda la tarde tuviste y tuve deseos de que sucediera (ahora fue ella quien lo besó a el)

Tomados de la mano entraron a la casa de los padres de Lucas

- Hola mamá, en donde anda mi padre (se acercó y beso a su madre)
- Hijo y ese milagro, tu padre anda en la cocina, fue a preparar café, hola Dany como estás hija, veo que ya encontraste a este hijo mío, bienvenidos
- Si mamá nos encontramos casualmente (y rápidamente le contaron cómo se encontraron y él no la reconoció)
- Si serás despistado Lucas
- Papá te ayudo con el café
- ¡Hijo! que milagro, ya te está echando la bronca tu madre seguro, ven
- Papá no nos vamos a quedar mucho tiempo, Jimena y Benito vienen a casa y Dany va a cocinar, pero te prometo que ya no me voy a alejar tanto de ustedes, voy a venir más a menudo

- Te creo hijo, parece que ya has encontrado tu paz ¿o me equivoco?
- No te equivocas, ahora ya se porque nunca me comprometí con nadie, ya estaba comprometido desde hace años y no lo sabía.
- Que bueno que lo descubriste, es una buena chica
- Bueno Papá ahora nos tenemos que ir, pero mañana vengo a comer con ustedes.
- Me parece muy bien, eso va a alegrar a tu madre

Llegaron a la casa de Lucas, Daniela se sorprendió pues era un lugar cálido, bien iluminado y con una cocina preciosa y funcional, organizó todo lo que necesitaba para la cena y puso manos a la obra, Lucas la ayudó, parecía como si lo hubieran hecho siempre, se entendían tan bien aún sin hablar.

- ¿Sabes una cosa Dany?
- No
- Me siento tan bien a tu lado, que no quiero que te vayas nunca de aquí
- Estás loco ¿y mi abuela?
- Puede vivir aquí también si quiere, la casa es grande y si no se siente cómoda, le construimos una casita a su gusto en el jardín para que se sienta cómoda.
- Sin prisas Lucas, sin prisas, primero tenemos que reconocernos bien
- Yo no necesito reconocerte más de lo que ya te conozco y te recuerdo Dany, tu no tienes prisa, pero yo sí, apiádate de este pobre solterón que se pierde en esta casa.
- No seas chantajista, vamos paso a paso, recuerda SIN PRISAS

Pasaron una noche muy agradable las dos parejas, la cena que habían preparado entre los dos fue un éxito, algo sencillo pero delicioso, un pollo asado, bañado con una cerveza obscura artesanal, salvia, tomillo, ajo y aceite de oliva, acompañado de unas papas bravas deliciosas que equilibraban bien todo y una ensalada de hojas verdes con unos detalles de fresas, aderezada con una vinagreta especialmente preparada por Daniela, el postre, mousse de chocolate con frutos rojos

- **Por fin nos quedamos solos Dany ¿y si nos amamos sin prisas? tenemos que recuperar el tiempo**
- **Bueno, pero sin prisas.**

Y así sin prisas pero con firmeza fueron afianzando su relación, Daniela abrió su restaurante, La abuela Manuela aceptó vivir con ellos pero en una casita en el jardín, quería tener algo de independencia, pero estar cerca de ellos.

Un día decidieron que ya era suficiente tiempo de espera y sin prisas como decía siempre Daniela se casaron, fue una ceremonia sencilla, solo la familia y los amigos más cercanos,

Daniela le tenía preparada una sorpresa a su marido para la noche de bodas, cuando estuvieron solos le entregó un sobre

- **Lucas amor mío este es tu regalo de bodas**
- **¿lo abreo?**
- **claro que lo tienes que abrir, si no cómo vas a saber que es**

En el sobre había una hoja de un laboratorio con una prueba de embarazo y una fotografía de un ultrasonido, junto a una tarjeta que decía, FELICIDADES PAPÁ, SIN PRISA LLEGARÉ PARA EL INVIERNO

- **Daniela ¡vamos a tener un bebé amor! me haces el hombre mas feliz del mundo, gracias bonita**
- **¿Lo ves Lucas? SIN PRISAS es mejor, todo nos ha salido bien, soy muy feliz**

FIN